

# JMJ Madrid

## 2011



“Espero veros en 3 años de nuevo en la JMJ, en 2011 Madrid, España”. De esta manera nos convocaba en Papa a todos los jóvenes a participar de esta gran fiesta de fe celebrada en nuestro país. Muchos de nosotros éramos todavía desconocedores de qué supondría eso pero gracias a Dios pudimos vivirlo.

Algunos preferían tener unos días de verano cerca del mar que otros calurosos en Madrid, pero nosotros siempre tuvimos presentes las palabras del evangelio de San Mateo: “Y el que a causa de mi nombre deje casa, hermanos o hermanas, padre, madre, hijos o campos, recibirá 100 veces más y obtendrá como herencia la Vida eterna”. Con este ideal este grupo de Santo Domingo empezamos el viaje.

Ya el acontecimiento de tener la Cruz de los jóvenes en nuestro Colegio fue una anticipación de lo que se esperaba. Como igual lo fue el recibir a cristianos de otros países entre nosotros. Dicha convivencia con cristianas de otros países aun motivaba más a ir.

Así el miércoles 17 de agosto desde el tradicional lugar de salida “La momentos” salimos rumbo a Madrid. En este primer día ya se preludia lo que íbamos a vivir: una gran fiesta con jóvenes de todo el mundo junto a Jesús. Así acudimos a la Eucaristía para pedir por nuestra protección en estos días y después a cenar. Lo que más nos impresionó fue la temperatura del agua de la ducha que como ya nos habían advertido cinco minutos antes de utilizarla era hielo en la sierra.

Al día siguiente acudimos de mañana a la catequesis de un cardenal Cubano y en mitad de ella recibimos un susto cuando todas las campanas de Madrid y de gran parte de España comenzaron a voltear anunciando la llegada del Santo Pontífice. Al terminar nos

dirigimos al centro de Madrid y rápidamente fuimos a la calle de la Nunciatura a esperar la salida del Papa que pasaría por allí nada más que tres horas después. De pie al principio, después sentados, e incluso acostados en el asfalto esperamos a una temperatura “ambiental” de casi 40 grados dicho tiempo. En este tiempo de espera pudimos ver a un grupo de palestinos reconocible por su bandera. Dentro de mí pensé en las condiciones tan difíciles en las que viven su fe en Cristo y junto con las palabras del Papa del discurso de la mañana en Barajas: “no pocos por causa de su fe en Cristo, sufren en sí mismos la discriminación: que nada ni nadie os quite la paz; no os avergoncéis del Señor”. Nos daban fuerzas al recibir después críticas y rechazo por llevar símbolos de esta JMJ.

Así pues no fácilmente esperamos este tiempo y vimos pasar al papa. Este momento es uno de los que te son casi imposible describir. Ves a una persona que mediante su labor, bajo la llamada de Cristo ha llegado a ser Sucesor de Pedro...

Tras esta vivencia fantástica tuvimos que pasar después por miles de personas para poder salir de allí. Casi perdiéndonos lo logramos teniendo siempre como guía nuestra bandera del Colegio. Encontramos un lugar “cómodo” en el asfalto y escuchamos las palabras del Papa, en las que nos dio un gran consejo “amigos edificad vuestra vidas sobre el cimiento fuerte que es Cristo (...) entonces seréis bienaventurados, dichosos y vuestra alegría contagiara a los demás”.

Casi sin darnos cuenta, el día siguiente amaneció estando ya en viernes. Por la mañana decidimos ir al Parque del Retiro donde pudimos ver *stands* de diferentes congregaciones religiosas y de ahí nos fuimos a ver los tronos, que por la tarde procesionarían en el Vía Crucis. Por el contexto en el que nos encontrábamos se pudo ver el paso oriolano con más alegría que como se ve el resto de días en las fiestas de Pascua. Dar las gracias a la Pontificia; Real e Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús que permitió al grupo entrar a fotografiarse junto al trono –aunque algunos estuviésemos perdidos mientras tanto-

Encabezaos por el Padre Jose María y Salvador con la ayuda de la Hermana Trini y Mari Ángeles, que por ciento se portaron maravillosamente con nosotros y nos hicieron el viaje más que divertidos, encontramos un lugar para comer. Las gracias sean dadas en este momento a todos los profesores que han hecho posible con su esfuerzo que este viaje se pudiera llevar a cabo. Y sobre todo (mas allá que se pudiera haber realizado el viaje) que día a día en el aula nos han enseñado cómo poder vivir mejor esa experiencia

JMJ 2011  
MADRID

de amistad con Jesús. No solo hemos aprendido las diferentes disciplinas para un simple utilitarismo sino para alcanzar la propia verdad de la persona.

Así también lo expresó el Papa a los profesores católicos: “Si verdad y bien están unidos, también lo están conocimiento y amor” Gracias por ese ejemplo de estímulo y fortaleza que de la mano de Jesús simple nos habéis inculcado.

Al terminar de comer compramos un helado que en poco más de un par de minutos estaba deshecho por el calor, y fuimos a pasear por el centro de Madrid con la ayuda de los pulverizadores que nos paliaban en calor. A media tarde fuimos a ver el Vía Crucis a una de las pantallas instaladas en la calle. Éste también fue uno de los momentos más interesantes de estos días. Sobre todo cuando se veía a personas en circunstancias realmente duras portando sobre sus hombros la cruz de estación en estación. Bajo éste hecho de llevar la Cruz de los jóvenes, estaba su propia Cruz, su propio sufrimiento. “No paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entregéis lo mejor de vosotros mismos”. Fueron las palabras del Papa tras el Vía Crucis.

Al llegar la hora de cenar pudimos presenciar en primer plano una manifestación del movimiento 15 M que vimos desde las ventanas de Mc`Donals, incluso llegaron noticias de que habían golpeado a un grupo de peregrinos. Los signos externos de los peregrinos nos delataban... pero a ellos también. Nuestro signo era la alegría y el crucifijo de colgante, los de ellos la amargura. En estas personas, y la que sufren día a día desprecios, insultos... por su fe católica son dichosos porque cumple la bienaventuranza: “Dichosos los que perseguidos por causa de mi nombre, de ellos es el reino de los cielos”.

Cansados de todo el día de tanto andar, del calor, de madrugar... aun se volvía cada uno a su alojamiento cantando y vitoreado. No solo en lengua española, sino en diferentes lenguas por lo que tuvimos que ponernos al día de las letras de las canciones: “Italiani bati le mani” fue fácil, peor ya las francesas y demás canciones.

El cuarto día Sábado madrugamos para ir a Cuatro Vientos La trayectoria fue un poco pesada: calor, peso de la ropa, las colas de gente, haber dormido poco... Todo se acumulaba. Pero poco a poco fuimos viendo que cada vez merecía la pena el sufrimiento.

De camino al aeródromo gente por todas las calles salía en dirección a Cuatro Vientos. Cada grupo representados con sus banderas de cada uno de los 5 continentes representando no a su país, sino su país como miembro también de la Iglesia Universal.

JMJ 2011  
MADRID

Tal y como decía un grupo éramos como un ejército medieval todos representado entonces por su bandera, pero en este caso nuestro fin no era luchar violentamente sino una lucha para destruir el mal del hombre.

Tras horas de entrar gente, esperamos con inquietud la llegada de nuestros compañeros del Colegio que se unían a seguir con gozo esta gran experiencia.

Sin para de entrar gente durante horas, sobre las 20.00 de la tarde nos informaron que somos cerca de 2 millones de personas y sobre 200.000 todavía están en la calle. Una estancia similar al de 48 campos de fútbol donde no cabía más gente.

No puedo dejar de mencionar a una señora mayor de un grupo de Alicante, que nos contó su experiencia y si como ella decía nosotros marcamos su viaje ella el nuestro también. La señora decía que las condiciones del viaje no las podía aguantar y decidió incluso volver a casa en taxi. Antes se lo comunicó a un sacerdote y le dijo que aguantara porque se iba a encontrar algo bueno. Al día siguiente, la señora paso la mayor parte del día con nosotros y nos contó la noche de la vigilia mientras la lluvia caía que no sabía que hubiera hecho sin nosotros y que estaba segura que ese regalo que le dijo el sacerdote era la ayuda que le ofrecimos.

Destacar como uno de los principales momentos la exposición de la custodia, fue impresionante como 2 millones de personas la adoraban durante unos minutos totalmente en silencio. Tras ella la lluvia que nos dejó empapados a todos por fuera, pero mucho más por dentro. A pesar de estos momentos de fuerte tormenta, el Santo Padre mostraba que estaba a gusto por ellos se negó tres veces a abandonar el lugar como se lo propusieron. Después de la fuerte lluvia la gente respondió alegremente con cantos, aplausos otros quizás intentando como podía secar sus ropas... Así también transcurrió la noche con tertulias, juegos, bailes y cantos tradicionales de cada tierra, poniendo en común las aspiraciones, intercambiando recíprocamente la riqueza de las cultura, hasta el punto extraordinario de ver a una chica Sevilla y a otra chica China bailando, o al menos intentando bailar un baile flamenco. Sin que por el hecho de ser una congregación de jóvenes llegue a desembocar en disturbios como, desgraciadamente, es costumbre en conciertos, fiestas nocturnas, campos de fútbol...

A la mañana siguiente con más ojeras de lo normal, desde el zona F6 presenciamos la Eucaristía. Hasta la mitad ya que comenzamos a salir para hacer más rápida la salida. Se podría hacer más descripciones de todo lo vivido, pero con palabras no se puede recoger todo lo bueno que se vivió, y la gran experiencia de fe de la que disfrutamos, así que a los que fuimos tal y como el Papa nos advirtió: "Llevar el conocimiento y el amor de

Cristo por todo el mundo: Él quiere que seáis su apóstoles del Siglo XXI y los mensajeros de su alegría”. Y para todos, quedamos convocados a Río de Janeiro 2.013.



*“Arrraigados y edificados en cristo, firmes en la fe”*

**Francisco Ángel  
Alvarado Ramírez**